

Juan Manuel Delgado, presidente del Club Taurino de Bilbao

Un destacado “revuelvesalsas” bilbaino

José Mari Amantes

NO sé si será exagerado decir que en esta noble Villa de Don Diego nos conocemos todos, pero de lo que sí estoy seguro es de que, entre sus muchos habitantes, hay unos cuantos que, al menos para quienes tenemos una edad, no pasan desapercibidos. Entre ellos se encuentra Juan Manuel Delgado —popularmente conocido por ‘Averías’ en sus tiempos mozos—, todo un personaje que ha dejado su huella en los diversos proyectos con los que se ha comprometido. El último de ellos le ha llevado a aceptar la presidencia del casi centenario Club Taurino de Bilbao.

Futbolero y comparsero

Nacido en la calle Zabaldide —ya en territorio begoñés—, su infancia transcurrió en un barrio rodeado de conventos, huertas y caseríos, lugares por donde programaban sus excursiones para recolectar frutas de los abundantes árboles del entorno, aunque luego tuvieran que salir en estampida recriminados por los aldeanos. Eran tiempos de poco tráfico, lo que les permitía disfrutar de otro de los pasatiempos de entonces: transitar en goitiberas; lo podían hacer desde Txurdinaga hasta el mismísimo Ayuntamiento. Sin embargo el fútbol era la principal de todas sus aficiones. De hecho, con apenas catorce años ya estaba jugando en los infantiles de la S. D. Begoña, con cuyo club llegaron a ganar la final del campeonato de Bizkaia al mismísimo ‘Alirón’, que así se llamaba el equipo del Athletic. De este encuentro no se le olvida que, tras empatar, resolvieron el partido a base de córners, en lugar de penaltis. Tras pasar por los juveniles, con el mítico Koldo Aguirre de entrenador, recaló en otros clubes, incluido el Irala, donde aparte de jugar lo llegó a presidir durante un tiempo. Cumplido el obligado trámite del servicio militar, y coincidiendo con los preparativos de la primera Aste Nagusia, en 1978 se integra en la ‘sietecallera’ Konpartsa Tximboak y un año después participa en la fundación de In-txausti, grupo festivo al que repre-



Juan Manuel Delgado ‘Averías’ ha vivido intensamente dos de sus pasiones: el fútbol y los toros

sentó en la Comisión de Fiestas entre 1980 y 1995. Las anécdotas de ese periodo son incontables, algunas de las cuales han sido compartidas con quien esto escribe; las interminables reuniones entre comparsas, las delicadas negociaciones con los concejales, la ruptura del año 80, inundaciones del 83... De aquella “década prodigiosa” ambos recordamos muy gratamente los preparativos del histórico macro-concierto de Miguel Ríos en las campas de Txurdinaga, al que acudieron miles de personas que lo disfrutaron gratuitamente.

El “baúl de la Piquer”

Al mismo tiempo, en 1981 ingresó en el Ayuntamiento de Bil-

bao tras aprobar la oposición de agente de recaudación. Un par de años después iniciaba otra de sus facetas, la sindical, afiliándose a ELA-STV con la que se ha comprometido en la defensa de los derechos laborales de sus compañeros, tarea que sigue desempeñando. Sobre esto recalca que aún en los años 70 muchos funcionarios tenían que recurrir al pluriempleo, dado su reducido sueldo; y también las mujeres estaban claramente discriminadas. Para conseguir revertir esas condiciones laborales hubo que pelear duro, especialmente en la etapa del Alcalde Jon Castañares, el primero del periodo democrático. Aunque también reconoce que siempre, hasta en las peores situaciones,

consiguieron llegar a acuerdos razonables.

Al margen de su experiencia sindicalista, Juan Manuel ha vivido intensamente dos de sus pasiones: el fútbol y los toros. En cuanto a la primera, ha sido directivo del Athletic durante los mandatos de tres presidentes: Lamikiz, Urquijo y García Macua. De esos años destaca su labor al frente del equipo femenino, casi desde su fundación, intentando poner en valor el trabajo de estas mujeres dentro del club en aquellos difíciles comienzos. También fue el responsable del Athletic ante sus peñas, lo que le hizo viajar por toda España.

En cuanto a los toros, su afición le viene de familia. No en vano tanto su abuelo, padre y hermanos desempeñaron en Vista Alegre la labor de “torileros”, que son quienes abren la puerta de toriles para que la res salte al ruedo y comience la lidia. Con escasamente cinco años le llevaban a buscar a su aita tras las corridas para, camino de casa, parar a tomar un buen helado



Para Juan Manuel el espectáculo taurino forma parte de las más antiguas tradiciones bilbainas

en la calle San Francisco. Así que, en 1987, no dudó en aprovechar la oportunidad de entrar en la Junta Administrativa de la plaza bilbaina (en la que aún permanece) vinculado a la comisión taurina, tarea que, además de otros cometidos, también le obliga a visitar multitud de fincas y ganaderías. De ahí que, entre el fútbol y los toros, le haya tocado viajar más que al “baúl de la Piquer”.

Tradición taurina

Para Juan Manuel Delgado el espectáculo taurino forma parte de las más antiguas tradiciones bilbainas. Ya en los libros de cuentas municipales de 1673 figura una partida para “ayuda del gasto de la corrida de toros de la Ribera”, refiriéndose a la Ribera de Navarra de donde, por lo visto, procedían los tabladros y el toril de la plaza que se montaba pegada al viejo Ayuntamiento, ubicado junto a la iglesia de San Antón. Pero, a día de hoy, muchos aficionados taurinos se sienten acosados y les duelen especialmente los constantes agravios recibidos de los colectivos animalistas. Según Juan Manuel ellos son tan ecologistas como el que más y solo piden respeto y libertad para poder ejercer su derecho a seguir disfrutando de este espectáculo.

También es cierto que el futuro seguramente deparará muchos cambios, tanto en las estructuras empresariales como quizá en la misma lidia, pero ese futuro dependerá del interés y el grado de implicación de las nuevas generaciones.



Delgado ha sido directivo del Athletic durante los mandatos de tres presidentes: Lamikiz, Urquijo y García Macua

El Club Taurino de Bilbao

El excelentísimo Club Taurino de Bilbao se fundó en 1928. En 1933 organizan el primer festival taurino, con carácter benéfico, que se ha seguido repitiendo desde entonces con algunos periodos de interrupción debido a distintas circunstancias. En reconocimiento a esta función altruista, en 1979 se le concede la Cruz de Beneficencia, siendo la única entidad tauri-

na que la posee. El club, siendo presidente Emiliano Uruñuela ‘Litri’, estrenó su actual sede el 22 de diciembre de 1939. Es un bello local con sabor añejo, ubicado en Hurtado de Amézaga, frente a la Estación de Abando. Quizá por esta privilegiada situación han tenido alguna suculenta oferta para su venta, pero esa opción no está contemplada por los actuales gestores

del club.

La Junta Directiva, presidida por Juan Manuel Delgado, inició su camino a primeros de este 2020, y sin apenas darles tiempo a organizarse se vieron afectados por el coronavirus y sus consecuencias. Entre los retos de esta directiva se encuentra la modernización del Taurino, profundizando en las nuevas tecnologías y redes sociales,

la integración de la juventud y un mayor protagonismo de la mujer. Poner al día el local, visitas a las ganaderías, charlas y coloquios y conseguir una mayor presencia en la vida social y cultural de la Villa son parte de los objetivos que se plantean, junto con ir ahorrando un poquito para afrontar dignamente el centenario de tan histórica entidad.